



Retrato de Hernando Pizarro y Vargas, extraída de:  
<https://www.alamy.es/imagenes/hernando-pizarro.html>

---

**PIZARRO, EL HOMBRE DE LA INVASIÓN  
¡FRANCISCO, TÚ NO!  
Reinterpretando el papel detrás del poder en Hernando Pizarro y  
Vargas**



*Por Víctor Apolaya Sarmiento  
Docente de la Universidad Tecnológica del Perú  
ORCID: 0000-0002-5646-503X  
[c24383@utp.edu.pe](mailto:c24383@utp.edu.pe)*

<https://doi.org/10.56374/xau.03.08.22.04>

*“Sin numeroso ejército no podréis regirlas y gobernarlas; y para tener muchas tropas necesitáis alianzas que aumenten vuestra población. Por no haber hecho Atenas y Esparta ni lo uno ni lo otro, sus procedimientos fueron ineficaces.”  
Nicolás Maquiavélico, *El Príncipe*, p. 422.*

**RESUMEN.** *El objetivo de la siguiente investigación es demostrar que Hernando Pizarro y Vargas fue el estratega y diplomático de la Invasión, sin este personaje, Francisco Pizarro no hubiera logrado consolidar su plan de invasión. Es el único sobreviviente de los Pizarro haciéndose de fortuna y prestigio, inmortalizando el apellido Pizarro, el escudo, garantizando descendencia y herencia. Para esta investigación se utilizó un enfoque cualitativo basado en la hermenéutica como modelo propuesto por Heidegger y Gadamer para la interpretación filosófica, resaltando, según Garagalza L. (2014) que tanto “interpretar y valorar, es constitutiva de la existencia y la praxis del ser humano.” (p.29). Podríamos decir que, en base a las fuentes encontradas, Francisco Pizarro que pese a sus limitaciones académicas encontró un soporte político y estratégico en sus hermanos, pero fue Hernando el que más sobresale, su carácter obstinado y su cálculo lo convirtieron en el hombre detrás del poder*

**Palabras claves.** *Hernando Pizarro, invasores al Tahuantinsuyo, Pizarro de Extremadura, marqueses de la conquista.*

**ABSTRACT.** *The objective of the following investigation is to demonstrate that Hernando Pizarro y Vargas was the strategist and diplomat of the Invasion, without this character, Francisco Pizarro would not have been able to consolidate his invasion plan. He is the only survivor of the Pizarro family, making fortune and prestige, immortalizing the Pizarro surname, the coat of arms, guaranteeing offspring and inheritance. For this*

*research, a qualitative approach based on hermeneutics was used as a model proposed by Heidegger and Gadamer for philosophical interpretation, highlighting, according to Garagalza L. (2014) that both "interpreting and valuing, is constitutive of the existence and praxis of the human being." (p.29). We could say that, based on the sources found, Francisco Pizarro who, despite his academic limitations, found political and strategic support in his brothers, but it was Hernando who stood out the most, his stubborn character and his calculation made him the man behind the can.*

**Keywords.** *Hernando Pizarro, invaders of Tahuantinsuyo, Pizarro of Extremadura, marquises of the conquest..*

## INTRODUCCIÓN

Gruzinski S. (2018) señala que la “historia no puede reducirse a un relato único” (p.6), de manera que la labor del historiador nace como una rebeldía al “status quo” imperante en la academia. No existen episodios desconocidos y lejanos que estén muertos; muy por el contrario, reviven e impulsan la utopía del Perú como nación. Efectivamente, en esa línea de investigación Hernando Pizarro y Vargas merece atención por parte de los interesados en la historia como ciencia social, este soldado vincula dos naciones, la vieja marca española sometida a múltiples invasiones por siglos y la joven nación tahuantisuyana puesta a merced por unos aventureros violentos.

Para comenzar Francisco Pizarro tuvo una vida llena de acaecimientos: De ser un pobre bastado a ser el Marques de la Conquista y vivir muy poco para gozar de sus privilegios. Sin embargo, hay autores que se refieren a Francisco Pizarro al igual que su familiar Hernán Cortés, un claro ejemplo es Martínez L. (2019), donde señala que ambos compartían: “Aparte de su enorme coraje y voluntad de poder, ambos eran consumados psicólogos de masas y supieron manipular y alistar a los pueblos sometidos por incas y aztecas.” (p.104) Los argumentos leídos es una magnificencia al trujillano, pero alejado de la realidad y se acoge a los argumentos que se leen en la historia oficial. Empero, cabe resaltar que Francisco si tenía un buen olfato político. La decisión más ilustrada que tuvo el analfabeto de Francisco fue la de traer a sus hermanos, en especial a Hernando Pizarro “el predilecto” que aprendió mucho en Napolés, donde también estuvo Francisco Pizarro, según Vinatea M. (2018) “al parecer, primero va a Italia (1495-1498) y sirve, como hombre de tropa, bajo las órdenes de Gonzalo Fernández de Córdova, el Gran Capitán.” (p.6) Es ahí donde Francisco se disciplina, dado que son los primeros intentos de Gonzalo Fernández por tener un ejército profesional al servicio del rey de España.

Hernando Pizarro en la Italia renacentista, a órdenes de su legitimó padre, estuvo por encima de Francisco “por su superior educación y su conocimiento de los negocios” (Prescott G., 1851, p.164). La península itálica era una escuela política de estrategias en el contexto de anarquía, Carlos V unió en su contra al Papa, a Milán, Venecia, Florencia y Francia todos organizados en la Liga del Cognac. De manera que Hernando aplicó lo aprendido para colaborar con su hermano y obtener las riquezas de tan importante dominio de los Incas. Rostworowski, M. (2016), basada en las crónicas de Pedro Pizarro consideraba que “Hernando era el que tenía el mejor porte y, según el decir de Atahualpa era el único de entre los españoles que parecía ser un señor” (p.63) Podríamos afirmar que Hernando Pizarro era un prototipo de mafioso ilustrado y muy preparado en las artes del poder, que si no obtenía el visto bueno optaba por falsificar documentación a nombre del Rey de España y su corte, al que posiblemente le debemos mucho de los defectos que tienen nuestros gobernantes. Pero no olvidemos que la idea que tuvieron los invasores fue la de una España que se configuró en un espacio histórico violento. El trauma de los peninsulares ni con el buen cristianismo pudieron superarlo. Según Rivera

L. (1990): “Carlos V trató que la violencia de los conquistadores se mitigase por la autoridad espiritual de los religiosos.” (p.75)

Pero la soldadesca sólo reproducía esa tradición establecido en el inconsciente por siglos, y esto se debe a que buena parte de su historia fueron víctimas de saqueos y robos, además de las guerras fratricidas que marcaron una constante. Donde los visigodos asentados con fenicios y nativos propios de la península llegaron con árabes y judíos. Como psicópatas en sus mentes, las voces del pasado replican en su inconsciente colectivo el escarmiento a los pobladores del nuevo mundo y el saqueo salvaje de sus riquezas. No todo respondía a lo peor del ser humano y a los ejercicios de la guerra, trajeron aprendizajes de derecho civil romano como los matrimonios como alianzas de poder, es familiar encontrar a estos soldados emparejados con nobles tahuantisuyanas. ¿Qué hubiera hecho Francisco sin Hernando? De seguro que poco.

En toda esta dialéctica de sucesos que pasan desde ser empresarios prósperos y llegar acuerdos con los Reyes Católicos, a estar divididos y asesinarsen los unos y los otros, hasta el fin de las gobernaciones, nacimiento del Virreinato del Perú y la proclamación de la rebeldía contra el Rey de España que termina por aniquilar a los pocos sobrevivientes, salvo al más fuerte, Hernando Pizarro, que en la descripción Guillermo Prescott (1850) hace que:

En su carácter combinaba todos los peores defectos del castellano. Era excesivamente celoso, rencoroso; no solo cuando se trataba de una afrenta, sino del más leve desaire, e implacable en su resentimiento. Era resuelto en sus medidas, y tenía pocos escrúpulos en cuanto a su ejecución.

La muerte al “Viejo” Almagro será su punto débil de Hernando Pizarro, pero se salvó de las penas extremas como la muerte o el destierro, tras 20 años de encierro en una cárcel dorada llamado el Castillo de la Mota, sus restos no sólo yacen en Trujillo-España en la Iglesia San Francisco, sino que promovió la eternización del linaje de los invasores. Debido a ello se pudo perdurar en el tiempo en la zona de Extremadura el escudo de armas de los Pizarro, el Marquesado y el Palacio de la Conquista que se resisten a desaparecer como evidencia de crímenes atroces contra la población nativa americana.

## DESARROLLO

### *Los Pizarro de extremadura*

La presencia de ancestros del hombre en península Ibérica tiene una antigüedad de más de un millón; en contraparte, en América la presencia humana es reciente, no mayor de 20 mil años. Bajo estas dos antípodas tenemos que entender la historia de la invasión española en el Perú. Los candorosos habitantes de las américas no conocieron civilizaciones de la guerra como las fenicias que utilizaron ciudades amuralladas para defenderse del ataque, barcos de guerra con espolones o la diplomacia para pactar acuerdos; tampoco conocieron algo parecido a la civilización griega o romana con teóricos que meditaban sobre la guerra desde disciplinas como la literatura o la historia.

El espacio geográfico que hoy posee el Reino de España está colmado de experiencias de guerra, las derrotas han sido frecuentes, la más importante es cuando dependía de Cartago y fueron motivados a una guerra contra los romanos en la perdieron (Guerras Púnicas).

Otro factor que debemos de tomar en cuenta para entender el perfil violento del soldado español del siglo XVI se debe a la presencia de tribus visigodas al finalizar el imperio romano, siendo 300 años de predominio en un contexto de guerra civiles que fue bien aprovechado por los árabes para dominar la península por 700 años quienes mediante alianzas matrimoniales buscaron fortalecer su poder y donde la configuración del Estado nacional dependía del factor religioso. Trujillo en manos de árabes, regresó a manos del reino católico del Castilla, una localidad dedicado a la agricultura, pero con una oligarquía local compuesta por caballeros dedicados a las armas y comerciantes.

La historia del pueblo español se escribe con episodios dolorosos de guerras fratricidas; empero estos ambiciosos invasores de las américas promovieron que la península Ibérica deje de ser un centro extractivo de plata, cobre y estaño para convertir a España en una potencia. Pues, nunca en su historia, los reyes católicos habían tenido una historia tan extraordinaria y rica donde la literatura y la historia se funcionan sino hasta el momento de la invasión.

La unificación de España es un hecho histórico magnífico, comenzaba con la unificación de Castilla y Aragón, y se consolidaba con el matrimonio de Juana con Felipe, de manera que la administración se volvía compleja, sobre todo fuera de las fronteras de España. En el ascenso de Carlos I de España mantener un ejército disciplinado era un tanto complejo, era común tener mercenarios que luchaban por la gloria del ejército que les pagaba o les prometía alguna recompensa futura, es de esa manera que el padre de los Pizarro aparece en esta narración, claro todo en nombre de la paz y el orden.

Cillán C. F. (2016) resalta que el padre de los invasores, Gonzalo Pizarro Rodríguez de Aguilar no poseía grandes riquezas, sin embargo, resalta que era un tipo de armas, caído en batalla, Araya, 31 de agosto de 1522, de manera que Hernando fue el preferido de su padre Gonzalo Pizarro, por ser legítimo, encargado por testamento de sus hermanos menores, fue el mismo que traslado las exequias depositadas en el Convento de San Francisco en Pamplona al Convento de Concepcionistas Jerónimas de Trujillo donde se encuentran hasta la actualidad. Además: “Ordenó que se diera a su hijo Gonzalo 4.000 maravedís para su vestuario cuando cumpliera 12 años, y a Hernando que <lo ponga con un señor, siendo de dicha edad, para que se eduque y forme entre caballeros>.” (Cillán C. F., p.47). Ponemos en mención, que el mozuelo, Gonzalo, proclamado Rey del Perú, insurrecto contra la corona, era un señor que quiso independizar estas tierras de Castilla. En contraparte, “Francisco Pizarro permaneció analfabeto toda su vida” (Lavalle B (2007.p27) su mentalidad correspondía a la de un agricultor, nunca a la de un hidalgo; a lo más podría ser comparado con la de un bárbaro ambicioso. No pudo aportar mucho a la intelectualidad ibérica, sus cartas eran pobres en análisis político, de manera que tiene poca importancia para la historia del Reino de España. Se puede constatar que su bajo nivel intelectual se debe a que fue marginado por su padre Gonzalo Pizarro en el testamento, pero importaba poco, en ese momento, para 1522, Francisco tenía 45, era una figura pública. Empero, desde su nacimiento, estuvo destinado a ser una paria junto a su madre Francisca Gonzáles Alonso, una joven en condición de servidumbre en el Convento San Francisco El Real, Trujillo, la que fue retirada del convento por su condición de madre soltera. Tanto la madre como el hijo bastardo estuvieron en condiciones de precariedad. Francisco Pizarro fue un nómada en búsqueda de riquezas y al parecer pretendió demostrar toda su vida ser un hidalgo tan igual como sus hermanos Pizarro, a lo más podría ser un Quijote ignaro del Siglo de Oro, o un Lazarillo que tuvo que ser guiado por su mentor, Hernando Pizarro.

### *Una invasión perversa*

La Empresa del Levante fue una empresa privada, además de una organización mafiosa, donde Pizarro y Almagro se negaron a reconocer económicamente a los herederos de Hernando de Luque o a la propia iglesia católica luego del deceso del religioso en 1532, pero no olvidemos que este último era un testamento del banquero Gaspar de Espinoza. Los vinculados con la Empresa del Levante en todo momento impedían aportaciones oficiales reales. Consolidándose el carácter privado de tal organización. Es más, el Contrato de Panamá del 26 de marzo de 1526 se hizo sin la presencia de Francisco Pizarro quien se embarcó en su aventura en búsqueda del Perú, pero la firma se encuentra impresa en el cuestionado documento. Evidentemente este contrato fue un fraude más para la historia o quizá solo era tenía el carácter verbal como lo afirmaría Raúl Porras Barnechea, en consecuencia, la narrativa de muchos historiadores responde a la literatura y la imaginación del cronista Fernando Montesinos. Motivo por el cual Francisco Pizarro no respondía a ningún compromiso de este tipo de documentos. (Maticorena C., 1966)

La destitución como gobernador de Panamá y posterior fusilamiento del Pedro Arias, puso en peligro la “Compañía de Levante” en 1526 cuyo objetivo era llegar al sur, debido a que el nuevo gobernador de Panamá Pedro Gutiérrez de los Ríos y Aguayo era contrario a los ambiciosos planes de la empresa, es más Almagro estaba con orden de detención. El nuevo gobernador de Panamá pidió al marino Tafur que haga el retorno de los mercenarios que estaban en el Levante, pero estos se resistieron en la Isla del Gallo, lo más probable es que Francisco Pizarro haya sobornado a los encargados de la misión de traerlos a Panamá. Estos hombres se convirtieron en partidarios de Francisco Pizarro para seguir en mesnada a los ricos territorios del Tahuantinsuyo, y posteriormente convertidos en hidalgos por el Reino de España.

Fue así que en 1528, Francisco Pizarro se alista para ir a España y llegar a acuerdos con Carlos I, pero sólo logró reunirse con la esposa de este, Isabel de Portugal, firmando la Capitulación de Toledo, muy ventajoso para Francisco Pizarro, pero poco motivador para Diego de Almagro. En este juego político de invasión, las lealtades no duraban, en tanto que la vida y la muerte era un juego ruleta para los ibéricos, en razón Francisco Pizarro en 1530 organizó un reencuentro con sus paisanos, además de sus hermanos Juan, Gonzalo en Trujillo, pero el más motivado fue Hernando, “el predilecto” con 25 años, este se alista para venir a las costas del nuevo continente, no sólo fue el lugarteniente y capitán de caballería, fue sobre todo el cerebro de la invasión, preparado en el arte de la guerra, pero también en las finanzas y en los juegos políticos y negociaciones ante la corona.

En noviembre de 1532, tanto Francisco como Hernando, combinaban estrategia del ajedrez, utilizar la mala jugada de los peones, tal es el caso de los Cañaris que apoyaron a Juan de Benalcázar y facilitaron la rendición del soberano Atahualpa y lograron tomarlo en captura, así como un discurso de predestinación a las tropas invasoras para derrotar a los “indios idolatras” e inspiraba confianza en la salvación de sus almas, amparados en alfiles religiosos con carácter mundano que les otorgaban la hostia y el perdón de sus pecados recientes. En los tiempos de invasión lo sagrado y lo profano constituían un solo cuerpo y la violencia era justificada en determinados momentos cuando le convenía al reino de España, pero siendo condenada en otras circunstancias cuando ya no tenía sentido la protección de los villanos. No obstante, fue Bartolomé de las Casas denunció en su obra *Destrucción de las Indias*, publicado en 1598, Fráncfort donde relata la barbarie cometida por los paisanos de Pizarro contra el Inca y su corte. Los hechos también lo confirman Guamán Poma de Ayala en su obra *Crónica y Buen Gobierno* donde el soberano aparece con mirada con mucha pena, también perdida y serena, para luego aparecer con la cabeza cortada.

Tras los delitos de lesa humanidad que cargará el reino de España y que nunca tuvieron un responsable directo. Muy por el contrario, los hermanos Pizarro fueron los primeros beneficiarios con oro, plata y piedras preciosas con motivo del asalto al Inca en Cajamarca; Almagro no estuvo en esta repartición del botín. Estos hechos narrados van a profundizar el malestar que ya tenía Diego de Almagro contra los extremeños. Donde también se podría evidenciar el carácter no sólo de dos bastardos (Francisco Pizarro y Diego de Almagro) sino también la procedencia de ambos grupos, que podía ser una causal secundaria de las guerras civiles, siendo motivo de una próxima investigación. En razón, las evidencias históricas indican que Almagro estuvo en búsqueda de hombres y provisiones, las mismas que llegaron muy tarde a las tierras del sur, no obstante, consolidó el proceso de invasión con 200 soldados que llegaron de Panamá.

Empero, ante el fracaso de las negociaciones a título personal de Diego de Almagro para obtener reconocimiento y suministros de la corona. En el año 1533, Hernando se dirige a España con un séquito de hombres para hacer las gestiones ante los reyes católicos, pero no toda la riqueza se pudo llevar a Castilla, faltaban embarcaciones para completar esa misión. Es decir, los tesoros que robaron se quedaron a medio camino, en manos de Hernando Pizarro.

Según las estimaciones de Roel V. (1998) en base a los cálculos de los economistas Aurelio Valdez Caro y Gustavo Chávez Villacorta se afirma que las piezas fundidas de oro y plata en el recate de Atahualpa sin considerar el fraude en sus declaraciones fiscales que hicieron los pizarro, con fecha del 24 de octubre de 1991 asciende a U.S.\$ 599, 407 539 429.95 (Quinientos noventa y nueve mil cuatrocientos veintinueve 95/100 dólares de los Estados Unidos, cifra que podría seguir aumentando con los intereses que estos han generado.

No bastó a los Pizarro quedarse con los tesoros de los Incas. La ambición no se saciaba con tener plata y oro, lo querían todo. Dado que Hernando de Luque estaba muerto, había que sacar de escena al “Viejo” Almagro y sus planes por tomar por asalto el Cusco. Así sucedió, Almagro salió de escena con sus colaboradores, humillados y pobres. Los vencedores eran los pizarristas, sin embargo, el asesinato de Francisco Pizarro (26 de junio de 1541) por Almagro “El Mozo” creó condiciones para que la corona española le reste el poder a los invasores con la creación del Virreinato del Perú (1542). Siendo el primer Virrey Blasco Núñez de Vela asesinado en estas tierras, así que Pedro de la Gasca en nombre del rey Carlos I declaró una guerra directa a Gonzalo Pizarro quien vivía en Charcas, Bolivia. La corona contó con el apoyo incondicional de Alonso de Alvarado, el veterano aliado de los pizarristas y un excelente estratega militar, que sin su apoyo no hubiera posible vencer cuando estuvo en el lado pizarrista a Almagro “El Viejo”. Derrotado Gonzalo en Xaquixaguana cerca del Cuzco, el 9 de abril de 1548. Sin embargo, la invasión perversa tomó otras formas, ahora eran los funcionarios públicos llamados corregidores los que reemplazaban en poder a los encomenderos como empresa privada, prometían buen trato a los aborígenes, además de darles su libertad a aquellos que habían sido capturados y puestos en esclavitud todo a merced de la Nuevas Leyes, cosa que nunca se pudo cumplir en estas tierras, menos el deseo de don Carlos que las órdenes religiosas y cofradías no tuvieran encomiendas, salvo el Virrey.

### ***Hernando en la historia del Perú***

Es más, antes que Francisco hiciera la Empresa de Levante en 1526, ya Hernando Pizarro era socio del religioso Hernando Luque, quienes ya realizaban las primeras remesas de estilo notarial a la península Ibérica en 1522. Además, como remarca Lavallo (2007), respecto a Hernando Pizarro, resalta que su participación data “*Por lo menos desde 1519 con su participación en la expedición comandada por el licenciado Espinosa*” (p.29), hombre que financió la invasión del Tahuantinsuyo, cuyos restos descansan desde 1537 en la ciudad del Cusco.

En 1532, el curaca Mazavilca, del pueblo de los tallanes brindó las facilidades a los invasores, estos acontecimientos facilitan la fundación de San Miguel de Tangará, Francisco Pizarro, “sin tener facultades, nombró encomendero de Pabur a su hermano Hernando” (Sánchez I., 2015, p. 50) Este último en confianza trae a los aventureros que quedaron en Tumbes, ahí partieron a Cajamarca en búsqueda del Inca. (Morales J. 2015, p.26-27)

Prescot (1851) señala que la ruptura entre Pizarro y Almagro en parte se debe a que “*á no ser por la intervención de Hernando Pizarro*” (p.80) Siempre Hernando busca la manera de que la distribución sea asimétrica en beneficio de Francisco y de los suyos.

Sus dotes de diplomático hicieron que Hernando Pizarro fuese el encargado de entrar en conversaciones con el más aguerrido general Calcuchímac del Inca, al que encontró luego de una masacre contra los huanca en los andes centrales, fue llevado ante el Inca a Cajamarca, posteriormente secuestrado y envenenado probablemente; posteriormente, Hernando llega a Pachacamac, que según el propio Pedro Cieza de León era uno de los lugares de donde Atahualpa iba a mandar a recoger el oro ( los otros puntos serían el Coricancha, Pachacamac, Quito y Vilcashuamán), en el registro de Hernando Pizarro figuró que no encontró nada en aquel lugar. Una hipótesis importante es que el oro y la plata salieron a la península ibérica a manera de contrabando con registros adulterados. Cabe aclarar, que Pachacamac, era un punto importante de peregrinación para las diversas etnias, ahí encuentra aliados entre los enemigos de los incas, pero los nativos no dejan de confundirlos con los dioses. Como señala Zanabria L. (2018) basado en Hemming, que antes supuestos wiracochas, “su presencia en el Tahuantinsuyo desbarató el orden establecido desde los primeros días” (p.158), de ahí que al bando de los pizarristas se le llamará “Los de Pachacamac”, no sólo se hacen ricos ahí, ahora vencen religiosamente al bando Tahuantisuyo, dejando desértico el lugar de culto más importante del espacio andino.

Al caer prisionero Atahualpa también caía el Cusco, fue el propio general Quisquis el que les permitió ingresar a 3 emisarios de los Pizarro (Pedro Martín de Moguer, Juan de Zárate y Martín Bueno) al “ombligo del mundo”. Luego, para agosto de 1533 se alistaron varios españoles para subir a las embarcaciones y puedan regresar a su tierra, entre aquellos se encontraba Hernando Pizarro, que fue bien recibido por la corte, y obtuvo el título de Marques para su hermano y Hernando fue nombrado caballero de la Orden de Santiago, además de Gobernador del Cusco y toma la Encomienda de Ollantaytambo que le pertenecía a Pachacútec, además el rey cedía tierras a los invasores con el nombre de encomiendas, este último sería en posterior el motivo para la rebelión de los encomenderos.

Con Hernando en España, Almagro y Francisco se preparaban para tomar por asalto el Cusco. La estrategia maquiavélica era tener incas títeres para menguar las contradicciones entre oriundos y extranjeros, en un primer momento fue Toparpa y finalmente Manco Inca. Esta paz fue efímera. Nada mejor que la alianza mediante matrimonios, que era la manera de como se evitaban guerras entre señores feudales en la edad media.

Diego de Almagro fracasa en Chile debido a que los nativos fueron hostiles a estos invasores. Pues Filipillo que es visto como un colaborador para los peninsulares y facilitó la captura de Atahualpa, esto se debe al manejo de contradicciones que manejaban los peninsulares entre Incas y grupos étnicos. En tanto que, en Chile, no tenía ningún interés Filipillo por seguir apoyando a los españoles se convierte en un instigador para que maten a los extranjeros. Almagro sólo recibió frío, hambre y miserias en Chile, no sin antes dejar descuartizado al tallán y sus restos esparcidos en la ruta al sur.



D. Andrés Gonzalez Barcia (1747) en su recopilación de historia refería que: “*Don Diego [Almagro], hizo que el Cabildo, le recibiese por Gobernador, y echo prisión a Hernando Pizarro, y a su hermano, aunque muchos le aconsejaron que lo matase, no lo quiso hacer.*” (Libro II, p.38-39). ¿Qué hubiera pasado si salía de la narración Hernando? Una probable hipótesis sería que el bando de Francisco Pizarro perdería a un estratega, un hombre clave, que se educó en la península itálica, y que observo al igual que Maquiavelo la situación en la que se encontraba una Italia dividida en cinco reinos reinos con ejércitos compuestos por mercenarios, donde un día se proclamaba un rey y al siguiente día todos se volvían republicanos. En referencia, Lavalle Bernard (2007, p.29) evidenció que: “*Mientras Hernando estuviese en manos de su adversario, Francisco Pizarro se encontraba atado de pies y manos.*” (252).

Otro punto por analizar consiste en que “Los de Chile” estaban tan eufóricos de ver a los hermanos de Francisco en encierro y derrotados aparentemente, a su merced, “*quedando tan soberbios, que decían que no había que quedar en todo el Perú, Pizarra en que tropezar, y que el marques y sus hermanos se habían ir a gobernar a los manglares bajo la Línea Equinoccial.*” (Gonzales B. A. (1749), Libro II, p.41)

Utilizando estratagemas de guerra, Hernando logró convencer a “El Viejo” Almagro de liberarlo, darle un botín, hacerle un reconocimiento público y dejar estas tierras. El ex socio de la invasión, Diego de Almagro, solo consiguió el halago y la complacencia de Hernando Pizarro en el almuerzo que organizó “El Viejo”, y ante la insistencia del Fray Francisco de Bobadilla, Hernando quedo suelto, pues lo primero que hizo el Pizarro fue reunirse con sus hermanos y no darle nada de lo acordado.

En consecuencia, Almagro fue llevado al Cusco (1538) y encerrado en la vieja prisión donde se encontraba Hernando un año atrás, Hernando definía que quien intentase tener el poder en estas tierras era su enemigo y al enemigo se tenía que liquidar para evitar que estos ganasen nuevos aliados. Hernando, hábilmente ordeno a las tropas pizarristas la defensa de la ciudad del Cusco, en caso de que “Los Chile” quieran recuperar al “Viejo”, además es el propio Hernando el que hace propaganda de que Diego de Almagro era un “Sodomita”, un homosexual para la época, con la simple intención de desmoralizar a sus partidarios y no encontrar resistencia para aplicar la pena del garrote al igual que Atahualpa, el objetivo era denigrar al hombre de jerarquía y abandonado el cuerpo a su suerte. Ahora decapitado el ex socio, los pizarros tienen el poder transitoriamente y no había motivo para negociar con “Los de Chile”. En 1539, tuvo que viajar a España a dar cuentas a la justicia por la muerte de Diego de Almagro. Entre las acusaciones más importantes que hizo el fiscal Villalobos están la provocar el levantamiento de Manco Inca, el asesinato de almagristas, confiscaciones ilegales y fraude a la hacienda pública que se deberían de pagar con la pena de muerte o con cadena perpetua. Condenado al exilio en la frontera africana, pena que fue apelada para luego ser encerrado en el Castillo de la Mota donde se casó con su sobrina Francisca, ahí estuvo recluido desde 1543 hasta 1561, luego obligado a pagar indemnizaciones al reino de España.

Otro personaje que vale la pena mencionar es Gonzalo Pizarro, vinculado a su hermano Hernando, pues, este último seguía con mucho entusiasmo palmo a palmo la rebelión que los encomenderos estaban propiciando. Fue Juan Polo Ondergardo, contador del virrey Blasco Núñez de Vela quien Según Battcock C. (2018) “*se había hecho cargo de administrar los bienes de Hernando Pizarro*” para ser contabilizados para la corona española.

Gonzalo hizo posesión de las tierras del Inca Wiracocha en Xaquixaguana donde fue derrotado con el soporte de Hernando Pizarro, quizá el momento del proclamo Rey del Perú era la oportunidad de que estas tierras

escapen de la inquisición y la feudalidad que se prolongó en el Perú. Quizá ese fue el sueño de don José de San Martín, quien vida nunca encontró un candidato que tenga tantas ambiciones.

### *Privilegios del invasor*

Aunque no hay fuente exacta que registre la cantidad de mineral extraído por parte de Hernando Pizarro, sólo sabemos que este se benefició de la explotación de la Mina de Porco, en Bolivia, además de administrar las propiedades de Francisco Pizarro. Un incidente un tanto polémico, fue que Hernando Pizarro en Charcas es acusado de ser partidario de Sebastián de Castilla que alentó la defensa de las encomiendas. Las propiedades de Hernando Pizarro fueron vendidas posteriormente a Pedro Moreno con el objetivo de que no sean embargadas y pudiera darse una vida de lujos en España. Sin embargo, en 1550, Pedro de la Gasca embarga los bienes de Gonzalo Pizarro, luego los de Hernando, tras años de litigios en los tribunales de tira y afloja, “el predilecto” pudo quedarse con muchas de estas propiedades. En 1551, Francisca Pizarro por Real Orden tenía que dejar el Perú e ir a España. En la línea de ennoblecir su linaje, Hernando Pizarro, primero estuvo en una relación con doña Angelica (Cuxirimay Ocllo) y finalmente con la Francisca, hija de su hermano y de Inés Huaylas, el matrimonio con esta última tuvo la anuencia del papa Julio III en 1552.

Hernando compró el cargo a perpetuidad de Alférez Mayor de Trujillo, heredero del Marquizado de la Conquista y cincuenta propiedades registradas a su nombre sobre todo en Trujillo lo hacen un hombre influyente en la península Ibérica.

En 1578, la muerte con la que jugó desde muy joven lo cubrió, cerró los ojos en su cama a los 76 años, Hernando, el último sobreviviente de los Pizarro, quién como deseo tuvo que se construya “la iglesia colegial en Trujillo dedicada a Nuestra Señora de la Concepción” (Rostworowski, M, p.66) No se cumplió tal deseo, su mano no pudo alcanzar a firmar el documento ni tampoco gozar del almojarifazgo de Islas Canarias otorgadas por el rey.

No cabe duda, que la mujer más importante en la vida de Hernando fue Francisca Pizarro, “nacida en 1534, a la muerte de Hernando contaba con 44 años” (Rostworowski, M., 2016, p.70)

### **CONCLUSIONES**

España reproduce en el Perú y en América su propio trauma de la invasión de varios pueblos que pasaron por su territorio. La empresa de la invasión es una organización delictiva que España no quiere recordar, pero también nos aproxima al derecho romano, y las maneras como en la edad media se protegían y evitaban conflictos innecesarios, fortaleciendo sus vínculos nobles con los naturales. No hay que olvidar, que las experiencias que vivieron los Pizarro en Italia sirvieron para tomar decisiones en los momentos más complicados que paso la invasión.

Lavalle Bernard (2007, p.29) señala que fue: “Hernando, quien desde muy temprano acompañó a Francisco, tuvo a menudo a su cargo delicadas negociaciones políticas o económicas con el poder metropolitano, y para ello atravesó varias veces el Atlántico.” Fue el más preparado, es el responsable de profundizar el conflicto entre Francisco Pizarro y Diego de Almagro. No hay que olvidar que la Empresa del Levante que fundaron los invasores en Panamá fue privada, las circunstancias llevaron a Carlos I a nacionalizar las posesiones de España

en América, terminar aparentemente con la invasión perversa, deseo que nunca se cumplió, los funcionarios estatales fueron tan injustos y crueles con los aborígenes para conseguir los deseados minerales.

La empresa del Levante, tuvo a Almagro “El Viejo” como un inconforme que enfrento a los pizarristas por el control del Cusco, Siendo este último asesinado con el garrote en potestad de Hernando Pizarro. A razón, pese a los incriminaciones y juicios pendientes, probablemente la imagen de Hernando Pizarro esté relacionada en segundo plano a la rebelión de los encomenderos, pero fue el que gozo de las riquezas extraídas de Sudamérica e hizo que el linaje de los invasores tenga en su venas un sentido de nobleza Inca y no desaparezca la esencia, y que su palacete en Extremadura quede hasta nuestros días como evidencia de que existieron unos aventureros ibéricos que llegaron a otras tierras a merced del oro y las piedras preciosas del imperio del Tahuantinsuyo.

*-fin der artículo-*

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Battcock C. ( 2018). Las Guerras entre Incas y Chancas. Centro de Investigaciones de América Latina y el Caribe de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Cillán C. F. (2016) Los Pizarro conquistadores y su Hacienda. Palacio de los Barrantes - Cervantes con el favor del Patronato de la Fundación Obra Pía de los Pizarro en Trujillo.
- Garagalza L. ( 2014). El Sentido de la Hermenéutica. Editorial Anthropos
- Gonzales B. A. (1749) Historiadores primitivos de las Indias Occidentales / que junto, tradujo en parte, y sacò à luz, ilustrados con eruditas notas, y copiosos indices .Madrid : [s.n.]. 3 volúmenes.
- Gruzinski S. (2018) ¿Para qué sirve la historia?. Alianza Editorial.
- Lavalle B. (2007) Francisco Pizarro y la conquista del imperio inca. Editorial Planeta De Agostini, SA., 2007
- Martínez L. (2019). España Historia Global. Biblioteca Diplomática Española.
- Maticorena C. (1966) du monde hispanique et luso-brésilien Année. Escuela de Estudios hispanoamericanos de Sevilla.
- Morales J. (2015) El conquistador Nicolás de Ribera el Viejo y la fundación del hospital de naturales de Ica, 1522-1563 En: Archivo General de la República, Revista.
- Prescott G. (1851 ) historia-de-la-conquista-del-Perú. Imprenta y Librería de Gaspar y Roig, Editores.
- Rivera L. (1990) Evangelización y Violencia: La Conquista de América. Editorial Cemi.
- Roel V. (1998). La deuda de España al Perú. Herrera Editores.

Rostworowski, M. (2016) Doña Francisca Pizarro. Una Ilustre Mestiza 1534-1598. Instituto de Estudios Peruanos.

Sánchez I. ( 2015). El Veneno de la Conquista. Centro Cultura y de Investigación para el Desarrollo de Jequetepeque.

Vinatea M. (2018) Francisco Pizarro, el héroe hacedor de mitos. Hipogrifo. Revista de literatura y cultura del Siglo de Oro. vol. 6, núm. 1. Instituto de Estudios Auriseculares, España.

Zanabria L. (2018) Hemming, La Conquista de los Incas, En: Revista - Puquina, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, Volumen 1 Número 1 - septiembre 2018.